

Los amigos de Jesucristo, siempre tenemos el peligro de “mundanizarnos”, uniformarnos con el ambiente que nos rodea, que en la actualidad, a causa de la globalización, es semejante en buena parte del mundo.

En el Antiguo Testamento, el deseo de uniformidad con los pueblos vecinos llevaba a los israelitas a abandonar al verdadero Dios, para adorar a falsos ídolos. Ya en el Nuevo Testamento, el evangelista Juan, nos previene en la oración al Padre, que a modo de resumen y despedida, coloca en boca del Señor, justo antes del relato de su muerte: “ No te pido que los saques del mundo (se refiere a los seguidores de Jesús), sino que los defiendas del mal. Ellos no pertenecen al mundo como tampoco pertenezco yo. Haz que ellos sean completamente tuyos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad”. (Jn 17, 15-17). Se trata de estar en el mundo, sin ser del mundo, conducidos por la Palabra.

Obviamente, esto no quiere decir que debemos aislarnos, o hacernos raros como extraterrestres. Sino que, si somos verdaderos cristianos, inevitablemente, muchas veces nos diferenciaremos de los que no lo son, en nuestra forma de pensar, sentir y ser. Tenemos que estar muy alerta con esto, porque el contagio es muy fácil, sutil y hasta es posible que nunca nos liberemos totalmente del mismo. Pero es cuestión absolutamente fundamental, podemos jugarlos nada menos que el ser verdaderos hijos de Dios. El test para conocer si caminamos con Jesús es siempre el mismo: el amor. Lo tenemos ejemplificado en el evangelio de hoy, para ser vivido día a día, latido a latido. El amor con la originalidad, la frescura, la pureza, la pasión... y la elevación del Evangelio, es como un edificio, construido con una sólida base de justicia, y que asciende por el mundo, hasta llegar a perderse mezclado con el cielo, con Dios. Espíritu, que se nos da sin medida, cuando nos abrimos a Él, verdaderamente a Él.

Dña. Mª Vicenta Rua Lage, OP.

ORACIÓN

Señor, concédenos que la meditación de tu
Palabra nos enseñe a cumplir lo que te
complace,
Amen

www.dominicos.org/laicosop (Recursos)

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



7º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”

23 de febrero de 2014



“ Habéis oído que se dijo ... yo os digo “

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL LEVITICO, 19, 1,2. 17-18

Dijo el Señor a Moisés: «Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: Seréis santos, porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano. Reprenderás a tu pariente para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.»

SALMO 118 R/ El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor / y no olvides sus beneficios. R

El perdona todas tus culpas / y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa / y te colma de gracia y de ternura. R

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia.

No nos trata como merecen nuestros pecados, / ni nos paga según nuestras culpas. R

Como dista el oriente del ocaso, / así aleja de nosotros nuestros delitos;

como un padre siente ternura de sus hijos / siente el Señor ternura por sus fieles. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 3,16-23

Hermanos: ¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «El caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios

ALELUYA, Quien guarda la palabra de Cristo, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud, ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 5, 38-48

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente". Pues yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa;

a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos, a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia a justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto".

CANTO:

Perdón por aquel mendigo,
por aquella lágrima que hice brillar.
Perdón por aquellos ojos
que al mirar los míos
no quise mirar

Señor, porque soy así
estoy como un ciego
y no se comprender.
Señor dame tu Esperanza
dame tu mirada
que te sepa ver.

COMENTARIO

Todos estamos llamados a la santidad. Que nadie se escude en una falsa humildad. Por nosotros solos jamás lo lograríamos, pero para Dios nada es imposible. Aunque, por supuesto, nunca lleguemos a la absoluta perfección y bondad de nuestro Padre, si que tenemos el glorioso destino de asemejarnos a El. Cuanto más conservemos lo que es de Dios en nosotros y nos despojemos de lo malo, más alcanzaremos nuestra plenitud humana, paz y alegría. Es diferente para cada uno, porque somos diferentes y se trata de llegar a ser nosotros mismos. Puede no parecerse a ninguno de nuestros estereotipos de santidad, porque es la voluntad especial de Dios para cada uno, y es posible que resulte inesperada, sorprendente y hasta inadvertida, no comprendida ni valorada. La interioridad de tu unión, es solo para los ojos de Dios y ni siquiera tu mismo la ves, tú menos que nadie. Es tan verdad, como que somos pobres, pecadores e impotentes.

DOMINGO 7º del T. O. “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy la liturgia nos invita a la santidad; nos invita a ser como el Dios que nos ha creado y nos da una pauta, un único consejo para lograr la santidad: Ama a todo ser creado, sobre todo a los seres humanos, porque solo amando se puede lograr la santidad.

Que esta Eucaristía que vamos a celebrar nos permita comprender como podemos llegar a amar a todos, especialmente a nuestros enemigos, y nos ayude a llevarlo a cabo.

=====

CELEBRANTE: Presentemos nuestras peticiones ante el Señor. Nos unimos a ellas diciendo ESCÚCHANOS, SEÑOR

- 1. Por el Papa, los obispos y cuantos formamos la Iglesia de Cristo, para que tengamos siempre sentimientos de perdón y concordia, OREMOS**
- 2. Por los enfermos, los ancianos, los que necesitan nuestra compañía y nuestra ayuda, para que siendo fieles al Evangelio se la prestemos con alegría, OREMOS**
- 3. Por los pobres, los parados y todos aquellos que necesitan ayuda para vivir con dignidad, para que seamos los amigos que les ayudan a reclamar y conseguir lo que les corresponde, OREMOS**
- 4. Por los que trabajan en las parroquias y en los movimientos cristianos, para que tengan siempre presente el mandamiento del amor y lo enseñen, OREMOS**
- 5. Por los que celebramos esta Eucaristía, para que seamos capaces de reconciliarnos con todos los que creemos que nos han ofendido, antes de compartir la mesa del Señor, OREMOS**

Atiende, Señor, con tu benevolencia nuestras peticiones, tu que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN